

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

Anuncios y comunicados.

Se admiten á real por línea los primeros, y á dos reales los últimos.
Los suscriptores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno.
Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel num. 23.

Puntos de suscripción.

En el fin del número.
En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs. mensuales, y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, franco de porte.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los domingos.

Suscripción en favor de Sevilla y Rens.

Suma anterior.	35340
D. Santiago Rodríguez de Cela, cesante de Hacienda.	20
D. Domingo Aguilera y Contreras.	200
	35560

PARTE POLITICA.

Cronica Española.

Andalucía

CADIZ 31 de julio.

(De nuestro corresponsal.)

A la vista de Cádiz concluyó ayer la dominación de D. Balduino Espartaco. Por milagro no cayó el ex-Regente en poder de los bravos de Concha. Este general y Portillo merecen elogios por haber hecho ayer una jornada de ocho leguas y sin descansar un momento haber seguido cargando á los 200 magníficos caballos de la escolta de Espartaco, las cuatro leguas que hay del Puerto al puente de Sualzo. Concha con Portillo y unos veinte hombres se adelantaron á los demas, y solo después una carga junto al puente á los fugitivos, impidiendo que muchos caballos entrasen en S. Fernando. Un escuadrón de veintidós como á tres ó cuatro tiros de fusil y el resto de los 400 caballos no pudieron correr tanto y se hallaban á media legua. Los perseguidos eran dos escuadrones completos.

Espartaco se halla en esta bahía embarcado en un navio inglés con Van-Halen, Nogueras, Laserna, Linage, Infante y algunos otros. Ha dejado abandonada á su escolta que quiso seguir hasta el último, y á la tropa que había en el Puerto, y á los generales Van-Halen (D. Juan) Osset, Alvarez y demas que han sido hechos prisioneros, y á los ayudantes de su Estado Mayor que han sufrido igual suerte, pero en cambio Espartaco no ha querido abandonar los fondos de su división y se ha llevado consigo millón y medio de reales que había en caja. Esto es un verdadero robo que cubre mas de ignominia al hombre detestable que acaba de dominarnos.

Por á las nueve hemos tenido el placer de ver entrar en esta ciudad al bizarro general Concha. Un pueblo inmenso ha ido á recibirlo y lo ha acompañado á su alojamiento en medio de vitores y aclamaciones. Las calles estaban atestadas de gente: todos se apresuraban á saludar entusiasmados al ilustre proscrito. En este momento se reune cuanto hay en Cádiz de noble y distinguido para ir á saludarlo.

Tengo motivos para creer que Espartaco se dirige á Lisboa y que se propone hacer cuanto pueda para renovar la guerra civil en España.

IDEM 1.º de agosto.

(Del Comercio.)

Ayer á las nueve de la mañana hizo su entrada en esta ciudad el bizarro general Concha con algunas fuerzas del ejército de su digno mando. Venia del Puerto de Santa María embarcado en uno de los vapores de la carrera.

A pesar de que no se sabía el día ni menos la hora de su llegada corrió velozmente la noticia por la ciudad. Vióse al momento cubierto el muelle por un pueblo inmenso que anhelaba saludar al ilustre proscrito, al militar valiente que tanto ha contribuido para libertar á Cádiz de la dominación de los ayacuchos.

Apenas había bajado á tierra el general Concha, fue rodeado por una multitud de personas de todas clases y condiciones que prorrumpían en vivas entusiasmados al distinguido caudillo que después de haber permanecido dos años en un país extranjero, á donde le condujo la intolerancia y la saña de un hombre vengativo, ha vuelto al seno de sus compatriotas para ornar su frente con nuevos laureles sobre los muchos que antes de ahora había recogido en los campos de batalla.

El general Concha tiene en su favor recuerdos muy gratos: recuerdos que son otros tantos títulos bastantes á justificar su fama de caballero y su reputación de valiente. ¿Qué extraño es que el pueblo de Cádiz lo acogiese ayer con señales tan marcadas de simpatías y de afecto?

Una inmensa concurrencia fue siguiéndolo por las calles del tránsito hasta la plaza de la Constitución donde se halla la casa-residencia del general. El pueblo repetía sin cesar las mismas aclamaciones: vivas á la libertad, á Isabel II, al ministro López, al benemérito general Concha, tales eran las voces que elocuente de gozo á los gaditanos, porque ellas eran la manifestación fiel y espontánea de sus deseos; deseos tanto tiempo comprimidos por la tiranía horrible que ha pasado sobre sus cabezas!

Al salir de entrar el general en su alojamiento el pueblo no se dio por satisfecho. Todavía ansiaba verlo nuevamente: volvía quería saludar al ilustre guerrero en cuyo tostado rostro se ve retratada la nobleza de su alma, la pureza y rectitud de sus sentimientos. El general, accediendo á los ruegos del pueblo, salió al balcón, saludó afectuosamente á la concurrencia, pronunció enérgicamente algunas palabras de unión y de olvido, y dió vivas á la Reina, á la Constitución y al

ministerio López, vivas que fueron contestados con extraordinario entusiasmo.

El pueblo se disolvió entonces pero por pocas horas. A las dos de la tarde ocupaba ya de nuevo la plaza de la Constitución. Una música militar tocaba piezas escogidas frente á la casa del ilustre general. Todas las personas notables de Cádiz fueron entrando para felicitarlo personalmente por sus triunfos y por su feliz arribo á este pueblo que espera con harta razón de su patriotismo medidas capaces de asegurar aquí para siempre el orden y la paz, de que tanto necesitamos si ha de afirmarse alguna vez entre nosotros el imperio de la ley y de la justicia.

Es digna de todo elogio la actividad incansable, la bravura y bizarría que ha demostrado el general Concha en las operaciones militares que dieron antes de ayer por resultado la vergonzosa fuga de Espartaco y la destrucción de los cortos restos de su ejército.

Apenas supo el bizarro Concha en el Puerto de Santa María que los doscientos magníficos caballos de la escolta del ex-regente se dirigían por el camino de Puerto Real en dirección á la de San Fernando, marchó en su persecución sin descansar un momento, no obstante traer ya hecha una jornada precipitada de ocho leguas. En las mismas calles de Puerto Real alcanzó y hirió á dicha fuerza y unido con el bravo general Portillo siguió persiguiendo rápidamente á los fugitivos, adelantándose con solo veinte hombres que le bastaron para dar á aquellos una carga en las inmediaciones del puente Sualzo, impidiendo de este modo que muchos caballos alcanzasen el mismo puente para entrar en San Fernando.

Todas estas operaciones fueron ejecutadas con la velocidad del rayo. Nada se resistió á una voluntad de bronce como la del general que la dirige. Agréguese á esto la oportunidad de la marcha de Concha, desde Espera al camino real, cuando todavía no era sabedor del pronunciamiento de las tropas de Espartaco, y la rapidez del movimiento emprendido sobre el Puerto de Santa María para cortar la retirada á los fugitivos, y se comprenderá todo el mérito militar de aquellas operaciones que han tenido un éxito tan satisfactorio. El ex-regente se ha salvado por una casualidad, de caer en poder de los leales.

Ya lo digimos ayer. El general Concha y los valientes de su ejército han merecido bien de la patria. Dignos son del aprecio y gratitud de los buenos españoles.

Sabemos que Espartaco se ha llevado en su fuga al navio inglés donde está refugiado, millón y medio de reales que había en las cajas de su división. Esto faltaba para hacer completamente aborrecible la memoria del hombre que acaba de dominarnos. Espartaco no ha tenido inconveniente en apropiarse unos fondos que no eran suyos, unos fondos que pertenecían á la nación. Este hecho tiene un nombre en el diccionario que nos cuesta trabajo repetir.

Ah! Espartaco dejó abandonada su escolta que quiso seguirlo hasta el último, dejó abandonada la tropa que había en el Puerto de Santa María y que todavía le era fiel, dejó abandonados á los generales Van-Halen (don Juan), Osset, Alvarez, y demas que han sido hechos prisioneros, dejó abandonados á los ayudantes de su estado Mayor que han sufrido igual suerte; pero tuvo buen cuidado de embarcar un dinero que no era suyo, antes de embarcarse él. Esto faltaba, volvemos á decir, esto faltaba para dar una idea de lo que es y de lo que podía esperarse de don Balduino Espartaco.

Hay hombres que no saben, ni en su desgracia, hacerse acreedores á una mirada de compasión.

Parécenos muy acertada la disposición del señor general Concha que insertamos mas adelante sobre el nombramiento interino del nuevo cuerpo municipal. Las personas designadas para formarlos son muy dignas y capaces de representar y defender cumplidamente los intereses de este pueblo.

Ejército de operaciones de Andalucía. A la junta de gobierno de esta provincia con fecha de hoy digo lo que copio.—La fuga de la mayor parte de los individuos que componían el ayuntamiento de esta ciudad, sus deserciones, sus reprehensibles actos obligan á reponer esta corporación, con personas que á su arraigo y antecedentes políticos reúnan toda la energía y firmeza de carácter que son menester para reponer esta distinguida población de sus pasados quebrantos. En su consecuencia he dispuesto que las personas que contiene la relación adjunta, de quien tengo formado el mejor concepto, sean los que compongan el ayuntamiento que desde hoy debe ponerse al frente de la ciudad, pero en calidad de interino y hasta tanto que el señor gefe político nuevamente nombrado por mi autoridad en unión con el ayuntamiento mismo, disponga que este se constituya por los medios que la ley previene. De la existencia de las autoridades normales, y de un gobierno constituido, se desprende la necesidad de que esa junta cese en sus funciones, por ser su existencia incompatible con aquellas, quedando yo sumamente complacido y satisfecho del celo y patriotismo que desde su instalación ha desplegado. Lo que traslado á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes con inclusión de la citada relación, y para que inmediatamente se ejecute. Dios guarde á V. S. muchos años. Cádiz 31 de julio de 1843.—Manuel de la Concha.—Sr. gefe superior político de esta provincia.

Relación de los señores que deben componer el ayuntamiento interino de esta ciudad, mientras se constituye el efectivo con arreglo á la ley.

Alcaldes.

- 1.º El señor marqués del Buen Suceso.
- 2.º D. Pedro Martínez.

—Temo que no soy enteramente el hombre apropiado para la señorita Laura.

—¿Quita!

—Tengo la certeza, os lo diré claro. Laura no me quiere.

—Y aunque sea así, ¿qué importa? Madama Rieublanco no me podía ver y esto no impidió nuestro casamiento; al contrario.

—Pues yo quiero ser amado de mi muger.

—Durand!

—Capitán!

—Sabeis que esto me parece extraordinariamente particular.

—No es culpa mía si....

—Sabeis con quien estáis hablando, sabeis que hace muchos años soy capitán y que he servido en la antigua guardia?

—Vamos capitán, no os enfadéis; no me dais tiempo para explicarme: Ya os he dicho que tenía muchas cosas que decir sobre este casamiento. Escuchadme: tengo que haceros una proposición que puede conciliarlo todo.

—Veamos! ¿qué proposición es esa? Decidlo pronto, que diablo M. Durand!

—Sois tan vivo. Os diré....

El caso es que Durand estaba muy embarazado para nombrar el sustituto que su mala suerte le condenaba á darse á sí mismo, cuando afortunada ó desgraciadamente Laura entró en la habitación.

—Me han dicho, dijo, al entrar que M. Durand estaba aquí y he traído el dominó para que podáis hacer unapartida antes que se vuelva á la escribanía.

Efectivamente Durand hacía tiempo que tenía la costumbre de venir algunas veces después de comer á pasar una hora en casa de M. Rieublanco con el fin de jugar una partida de dominó, pero en realidad para tener ocasión de ver á Laura. Los dos interlocutores cuya conversación había interrumpido, parecieron preguntarse si se abstendrían en aquel momento de su pasatiempo acostumbrado, y permanecieron con la boca abierta y aparentemente con una

- 3.º D. Diego Fernandez Acebal.
- 4.º D. José de la Viesca.

Regidores.

- D. José Gargallo.
- D. Juan de Dios Lasanta.
- D. José María Elzalde.
- D. Feliz Collarte.
- D. Manuel Posadillo.
- D. Gregorio Casabal.
- D. Manuel Ugarte y Orruna.
- D. José Gabarrón.
- D. José Olea.
- D. Francisco Javier Urrutia.
- D. José Torre Lopez.
- D. Juan Rafael Doran.
- D. Juan Merelo.
- D. Federico Benjumeda.
- D. Juan Gonzalez Peredo.
- D. Mariano Iriarte.

Síndicos.

- D. Francisco Fernandez de Haro.
- D. Tomas Retortillo.
- D. Tomas Garcia Luna.

Cádiz 31 de julio de 1843.—Concha.—Lo que se publica por acuerdo del Excmo. ayuntamiento.—El marqués del Buen Suceso.

IDEM 2.

(Del mismo.)

Habiéndose visto obligado á renunciar el Sr. marqués del Buen Suceso la alcaldía primera constitucional de esta plaza en razón á sus achaques y padecimientos, el general Concha ha nombrado en su reemplazo al señor D. Francisco Javier Urrutia, persona muy conocida en Cádiz por la envidiable reputación de que goza entre sus compatriotas. Este nombramiento nos ha parecido acertadísimo: mucho esperamos del señor Urrutia en bien de la causa pública.

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que el DEMOCRATA GADITANO empezará á publicarse nuevamente desde el día de mañana.

También continúa publicándose el Defensor del Pueblo. Ha llegado á esta plaza el señor brigadier D. Juan de Lara nombrado gobernador de ella. Mucho placer tenemos en ver dentro de nuestros muros á este valiente militar, que tanto se ha distinguido en Sevilla durante el sitio que acaba de sufrir aquella ciudad heroica.

Lo mismo decimos del señor Primo de Rivera, comandante general de marina del departamento, que ha llegado también á esta plaza.

—Entre las medidas tomadas en esta plaza por el general Concha, merece particularmente nuestros elogios la del nombramiento de gefe político interino de la provincia que ha recaído en favor del señor marqués de Carvallo, persona que goza una excelente reputación por sus brillantes antecedentes políticos y por su conocida probidad, independencia y patriotismo.

Con mucho gusto insertamos el siguiente documento que nos ha entregado D. Narciso de la Escosura, secretario de la distinguida junta de gobierno.

No nos equivocamos en nuestro número de antes de ayer cuando atribuímos la omisión del nombre de nuestra augusta reina, á un olvido involuntario de parte de los señores vocales de la junta, pues en el documento citado vemos con placer corregida aquella notable falta.

Gaditanos: La junta interina de gobierno nombrada en el memorable día de ayer os acompaña en la satisfacción que experimentais, al ver dentro de vuestros muros al benemérito general Excmo. señor D. Manuel de la Concha y parte de sus valientes tropas que con tanto heroísmo y fatiga han contribuido á salvar al país y á nuestra adorada Reina de la opresión que nos tiranizaba.

Respiremos ya libres, gaditanos, y sea nuestra divisa Isabel II constitucional, y programa del ministerio Lopez.

Cádiz 31 de julio de 1843.—Presidente, Lorenzo Guillermi.—Vice-presidente, José Gabarrón.—Vocales, Francisco X. Urrutia.—José Guimbarra.—Juan José Olea.—Francisco Fernandez de Haro.—Andrés de Lara.—Federico Benjumeda.—José Rufin.—Francisco X. Mendoza.—Narciso de la Escosura, secretario.—Por acuerdo de la junta el secretario, Narciso de la Escosura.

Ayer se ha verificado el desarme de la milicia nacional de esta plaza en virtud de orden del Excmo. señor general en jefe del ejército de Andalucía. Esta medida la reclamaba hace días la opinión. La actitud que hicieron tomar los ayacuchos á la milicia de Cádiz durante los últimos acontecimientos, hacían ya imposible la permanencia de estos cuerpos á los cuales tanto han comprometido los que se decían sus amigos y admiradores.

IDEM.

(Del mismo.)

A las cinco y media tiró el Malabar un cañonazo llamando práctico y á las seis se puso á la vela.

En el momento de echar á andar el navio y bergantín francés le hicieron un saludo, al que contestó el Malabar, al pasar por delante del navio.

A la boca del puerto llegó al Malabar una lancha con dos ó tres hombres á popa, pero no se pudo ver si entraron en el navio por la mucha arrumazon. La dirección del Malabar es hacia el O.

expresion de fisonomía tan particular que la joven no pudo contener una carcajada.

—Eh! dijo, que tenéis que me miráis de esa manera, os ha privado alguna maga del uso de la palabra? Pero quizá os incomoda mi presencia. Oh! os aseguro que me alegraré retirarme porque estoy justamente ocupada en leer la última novela de M. d'Escorailles, la que me envió esta mañana.

Hum! dijo el exdrgonista de muy mal humor, novelas, folletines, piezas de teatro. Solamente de esto se habla en esta casa. Mr. Durand, desde que nos presentasteis ese escritor. Es menester que un día arroje todo eso al fuego.

—Pero, Papa, respondió la joven riendo, convenid en que debe divertirme mas que vuestra guardia nacional. Me voy á continuar mi lectura.

—Esperad, señorita, exclamó el capitán levantándose con vivacidad, os mando que permanecáis aquí, os! Estudiad el piano que será mejor que leer esas tonterías, y en cuanto á nosotros, Mr. Durand, vamos á jugar un rato. ¡Mañana ire á veros á la escribanía y hablaremos.... como antiguos militares.

Laura dirigió á su padre una ojeada de sorpresa, se sentó en silencio al piano y se puso á repasar con aire distraído una sonata de Beethoven, mientras que su padre y Durand se entregaban á las febriles combinaciones del dominó.

De repente el ruido de un cabriolé se oyó en la calle de los Cinco Diamantes como el trueno lejano que anuncia una tempestad. El pito del tío Subtil anunció la llegada de una visita. Laura sintió latir su corazón con violencia, porque á través las paredes había visto á un joven elegante que subía ligeramente la escalera: aun no había llamado á la puerta y ya oía su respiración y veía sus ojos brillantes de placer.

No se había engañado á Mr. Arturo. Después de algunos cumplimientos dirigidos á Mr. Rieublanco que no se dignó interrumpir su partida de dominó, el joven se acercó al piano del que Laura no se había atrevido á levantarse. Hé aquí la conversación que tuvieron ambos,

IDEM 3.

(De nuestro corresponsal.)

Aun permanece en esta ciudad el bizarro general Concha con la mayor parte de la infantería de su división. Debe salir de un momento á otro para Sevilla.

Su primera disposición fue disolver como innecesaria la junta de gobierno, ha desarmado la Milicia nacional y nombrado un ayuntamiento provisional que lo componen personas de todos los partidos, independientes, de arraigo y de muy buena reputación.

El bravo brigadier Lara, gobernador de Sevilla ha sido nombrado para el mando militar de esta plaza. Ya tenemos el placer de tenerlo entre nosotros.

Han llegado también el comandante general de marina del departamento señor Primo de Rivera y el brigadier Ordoñez.

Para desempeñar la gefatura política de la provincia ha nombrado el general Concha al señor marqués de Carballo, persona de muy buenos antecedentes, y muy querida en esta población.

Antes de anoche se dió una brillante serenata al general Concha y á los señores Primo de Rivera, Lara, Ordoñez, Portillo y gefe político. Estuvo muy concurrida, hubo vivas entusiastas y mucha alegría.

Cádiz respira ya otro ambiente: ha concluido felizmente la tiranía horrible que nos oprimía.

SANLUCAR DE BARRAMEDA 3 de agosto.

(De nuestro corresponsal.)

La junta de esta ciudad ha disuelto la milicia nacional de caballería y declarado en estado de nueva organización la de infantería. También ha procedido á nombrar ayuntamiento en atención á que el anterior había sido destituido por el pueblo el día del pronunciamiento. La elección ha recaído en personas de orden y juicio. Con fecha del 21 último, me consta que la junta ha oficiado al gobierno de la nación manifestándole que no tiene mas que una ambición, un pensamiento, un deseo: secundar sus nobles miras. Esto es decir que tan luego como se la prevenga que cese en sus funciones, volverán sus individuos á la vida privada.

SEVILLA 2 de agosto.

(Del Diario de Sevilla.)

Desde anteaer anunciaban las campanas con su fúnebre clamoreo la función que en la mañana de ayer debía verificarse en la Sta. iglesia Metropolitana, para pedir al Dios de las misericordias el descanso eterno de los que han perecido en la gloriosa contienda que se ha sostenido ante los muros de Sevilla contra los enemigos de la humanidad y de la patria.

A las nueve de la mañana, las naves de la iglesia matriz estaban ocupadas por multitud de gentes de todas clases: después fueron llegando sucesivamente la Excmo. junta de gobierno, el Excmo. señor capitán general con su E. M., oficiales generales de cuartel, los de los cuerpos de la guarnición y M. N., las corporaciones populares, el señor gefe político, los tribunales y demas funcionarios y dependientes del Estado que existen en la capital.

En medio de la cruz se elevaba un monumento marcial, compuesto de armas, banderas é instrumentos de guerra que habían servido á la defensa de la capital. Hicenos dicho que al pie de él se hallaban cascos de bombas y balas de las mismas que el enemigo había lanzado contra la ciudad heroica. A su tiempo empezaron los fúnebres cánticos, después el sacrificio augusto de espacion, y concluido la oración fúnebre que pronunció el señor D. José Clemente Mateos, de la cual ni una sílaba tuvimos el gusto de oír por la afluencia de gente. Terminada la esposicion sagrada, se cantó un responso solemne, y antes y en el intermedio de la función las baterías de la plaza con sus disparos parecían gemir por la pérdida de los valientes que con su sangre santificaron la resolución sublime, grandiosa de este pueblo inmortal.

Es imposible describir los actos de vandalismo que en los días del sitio han cometido las tropas sitiadoras, en las haciendas y predios que han ocupado desde Alcalá á esta ciudad. Han robado el aceite, los granos y cuantos efectos se hallaban en ellas. Lo que no han podido vender lo han inutilizado, lo que no podían llevarse lo destruyeron; y puede decirse que esas magníficas haciendas, inmediatas á la capital que eran otras tantas muestras de su opulencia, han quedado destruidas.

Se han licenciado los batallones de veteranos que se habían organizado para la defensa de Sevilla.

También se van marchando á sus casas los milicianos nacionales de los pueblos.

Nos informan que el señor gefe político penetrado de la conducta singular y extraordinaria observada por los confinados de este presidio, que en los aciagos días del sitio han trabajado en los puntos mas arriesgados, sin haberse desentendido sino uno ó dos; trata de recomendar á la junta de gobierno, estos servicios, para que en uso de sus facultades supremas, se alivie de algun modo la suerte de estos desgraciados con mas ó menos latitud, según sea la condena que los haya reducido á tan triste situación.

La subordinación que han guardado los confinados, y la muestra que en las circunstancias presentes han dado de ella, pende en gran parte del orden y moralidad que les hacen observar los gefes del establecimiento.

—Señorita, estás estudiando? Os suplico que continúes. Qué pieza es esa?

—Una sonata de Beethoven.

—Mi autor favorito. Qué placer! Continúa, os lo suplico, porque soy muy apasionado de la música y sino fuera escritor hubiera querido ser compositor.

Laura se apresuró á complacer los deseos de Arturo y volvió á empezar la sonata, pero al tocar las teclas del piano; escuchaba con la mayor atención algunas palabras que se escapaban á Arturo y aun contestaba en voz baja.

Al principio la conversacion fue muy insignificante. Arturo gustaba de tal ó tal pasaje y suplicaba á Laura que tuviera la bondad de repetirlo. Algunas veces esta consentía y otras continuaba sin hacer caso; además Arturo volvía las hojas; y esta ocupacion en ciertas circunstancias tambien tiene sus encantos. Pronto, sin embargo, el diálogo dejó de ser puramente musical y algunas frases extrañas á la música empezaron á mezclarse en él. La joven fue la primera que cometió esta falta.

—Tengo que daros mil gracias, dijo sin dejar de tocar, por el envío que me habéis hecho esta mañana. Ya he leído la mitad del primer tomo.

—¿H! Señorita yo soy quien debí dároslos por haberme permitido que os ofreciera ese libro.... Este pasaje es magnífico, la repetición sobre todo es de un efecto sorprendente.

—De veras! voy á empezarlo otra vez. Creia que cuando un autor regalaba alguna de sus obras, era costumbre que escribiese en la primera hoja algunas palabras de su mano.

—Es verdad, señorita, pero no me he atrevido á hacerlo.

—¿Porqué?

—Creo que hareis bien en poner otro registro al piano. Este pasaje debe ser ejecutado con brillantez, veis, dice el libro.

En este momento las voces de los jugadores se dejaron oír por cima de las de los dos jóvenes, que parecían desear hablar en voz baja, sin dárse á fin de no impedir que el registro hiciera todo su efecto. He aquí una muestra de las dos conversaciones.

FOLLETTIN.

Dos mugeres (1).

CAPITULO IX.

UNA SONATA DE BEETHOWEN.

—Bien! mi querido Durandín, os habéis arreglado con vuestro suceso? y solo esperais la real orden que debe nombrar á su sucesor?

—Enhorabuena! Me alegro porque ya nada se opone á que os declaréis á mi hija. Siempre me habéis impedido hablar de esto; pero todas las cosas tienen un término. Después de la revista desfilan las tropas, esta es la regla. Habiéis recibido en casa desde hace tiempo como novio; en la región hablan de esto; mis tiradores me lo han asegurado; y tal en casa, ese M. Arturo d' Escorailles me parece que un poco la corte á mi hija. Os lo prevengo: cuando es

—Capitán, mi querido capitán, tengo mil cosas que decir sobre este particular.

—Decidme tomar un polvo y voy á escucharos. Ya os veo que me escribano, queréis sacarme algunos billetes mas para saberlo; pero no hay novedad, soy un antiguo militar y un cuartito mas.

—No se trata de eso, capitán, la cuestión es de un escándalo que tengo, de un escándalo que comprendéis....

—Hablad claro.

—Vos el Herald del 27 de julio.

sición, siendo lo más notable de esos debates y lo que más puede á la vez interesar en España, las contestaciones habidas entre lord Palmerston y lord Stanley respecto al cambio que ha experimentado nuestra situación política. El antiguo ministro de negocios extranjeros de la nación británica, mostrándose muy pesados de la caída de Espartero elevado al poder en 1840 por los esfuerzos de la diplomacia inglesa, ha querido hacer un cargo al gabinete de Roberto Peel, por haber permitido que la nación española fulmine un horrible anatema contra ese hombre ídolo y hechura del partido whig. Lord Palmerston no ha tenido, al propio tiempo, el menor escrúpulo en calumniar á la España entera diciendo, con un tono de seguridad que asombra, que el glorioso alzamiento cuyo triunfo celebran todos los partidos independientes á una voz, era el producto de las intrigas del gobierno francés.

El ex-ministro que así ha hablado, es el mismo que dirija con una perseverancia sin igual las secretas negociaciones con el cuartel general del ejército del Norte y mas tarde en el Mas de las Matas, Morella y Barcelona. Por desgracia los resultados de aquellas ocultas tramas, no tardaron en darse á conocer y no hay en Europa ya quien ignore los fines políticos que entonces y mucho después quiso alcanzar la diplomacia británica. En esa misma discusión del 28 de Mayo, queriéndose amargamente lord Palmerston del abandono que, á su modo de ver, había hecho el ministerio tory del sistema de constante intervención en España, ha dicho que el único apoyo de Espartero era el que pudo prestarle la Inglaterra, y que este apoyo le faltó desde los sucesos de Barcelona y desde las contestaciones referentes al consúl francés Mr. de Lesseps. Causa en verdad admiración la estrechada franqueza con que se ha expresado ahora el antiguo ministro inglés, y por el ligero aunque exactísimo esbozo que hemos hecho de su discurso, podrán conocer nuestros lectores, á falta de otras pruebas, la estrecha alianza que unia á los ayacuchos con el partido whig.

Al contestar el gabinete tory á las inculpaciones de lord Palmerston, ha querido sin embargo, dar la última prueba de sus simpatías al que fue regente, sin que esto deba causar asombro, pues la política inglesa respecto á nuestro país continuó por desgracia en estos últimos años el mismo sistema, que había abrazado el ministerio de lord Palmerston, circunstancia que hace ver cuan injustos eran, por otra parte, las quejas que dirigía este á sus sucesores.

Lo más notable que ofrece el discurso de lord Stanley miembro del actual gabinete, es el siguiente párrafo:

«Por lo demás, señores, hablo de los sucesos de España con el sentimiento más verdadero, pues creo que el sostenimiento de la administración de Espartero ofrecía las mejores probabilidades de un gobierno estable y de asegurar de nuevo la tranquilidad y las mejoras en ese magnífico país. Así es que no titubeo en decir por mi parte y en nombre también del gobierno, que hemos visto con dolor los recientes sucesos de España y la caída de Espartero, cuyos talentos y habilidad le valieron una grande y merecida reputación. Pero cuando lord Palmerston dice que Espartero ha caído por falta de energía de la Inglaterra, parecemos que se ha formado una idea muy equivocada de la independencia de un país extranjero.

Yo creo que la independencia de un país no puede asegurarse con el apoyo de una potencia extranjera, y que un gobierno que no se sostiene por sí mismo y que exige por el contrario esa intervención de tropas inglesas, que lord Palmerston está dispuesto á prestar á la independencia española, no puede llamarse nunca gobierno de un país independiente.

Vemos, pues, que lord Stanley, aunque obligado á defender en cierto modo á Espartero, ha tenido al cabo que confesar que su gobierno no podía ser un gobierno nacional é independiente, declaración importantísima que conviene tener muy presente, y ojalá que los principios ahora proclamados por el gabinete inglés le hubiesen retraído antes de persistir en la imprudente política, que inauguró en España el ministerio de los lores Melbourne y Palmerston!

Algunos periódicos de París del 1.º del actual anuncian la renovación de hostilidades de la Puerta Otomana contra el Bey de Túnez, con cuyo objeto ha salido de Constantinopla una escuadra considerable, que dando por pretexto la conveniencia de operar en el archipiélago, vá á dirigirse luego á la Regencia africana apoderándose quizá de aquellos Estados.

Al saber esta tentativa el gobierno francés ha dispuesto que salgan de Tolon varios buques de guerra, y entre ellos el *Jemmapes*, el *Alger*, el *Castor* y el *Euphrate* para impedir que se lleve á cabo semejante proyecto, dirigido contra las posesiones francesas de África, é inspirado, según datos dignos de fe, por la Inglaterra, resentida ahora con el gabinete de las Tuilleries porque cree deberle la pérdida de la influencia en España, como si el alzamiento unánime de todo este país, justamente celoso de su decoro é independencia, fuese obra de nuestros vecinos. A tal extremo pudiera llegar, sin embargo, la cólera y ceguera de los políticos ingleses.

El 31 de julio tuvo lugar en el palacio de Neuilly la ceremonia de traslación, á los registros del estado civil, del acto de matrimonio celebrado en el Brasil por el príncipe de Joinville con la princesa Francisca, hermana del emperador. A esta solemnidad asistieron con toda la familia Real, el presidente, el gran rector y el archivero de la cámara de los pares; y en calidad de testigos el presidente del Consejo de ministros, el ministro de la justicia y el enviado del Brasil, firmando todos el acta de registro y verificándolo igualmente otras personas distinguidas que fueron invitadas á esta ceremonia. S. M. el Rey de los franceses se presentó con la gran cruz y banda de la orden del Sur del Brasil.

A las siete de la tarde todos los concurrentes acompañaron á comer á la familia Real: habiendo sido convidadas también varias señoras de distinción, entre las cuales figuraban la duquesa Decazes, la de Dalmacia y las damas de honor de la Reina y de las princesas.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. SAN CAYETANO FUNDADOR Y SAN ALBERTO DE SICILIA.

CULTOS RELIGIOSOS. Se gana el jubileo de cuarenta horas

(c) Solo un ministro inglés ha podido hablar así.

en la iglesia de san Cayetano, donde se celebrará á su santo titular con novena. Hoy á las diez será la misa solemne en la que será orador D. Pedro Arenas, por la tarde se dará principio con el rosario, seguirá el sermón que dirá don Mariano García Ruiz, después de leída la novena y cantado los gozos se hará el acto de la reserva.

En la iglesia de las Descalzas es el segundo día de un triduo consagrado al Santísimo Sacramento en desagravio de los ultrajes recibidos en distintas iglesias de Barcelona, á las siete de la mañana se espandrá á su D. M. de manifiesto, continuando espuesto todo el día, á las nueve y media los salmos penitenciales y sus preces, en seguida la misa mayor con sermón que dirá D. Gregorio Montes. Por la tarde á las cinco la oración, después el sermón que dirá D. Juan Troncoso, luego la letanía de los santos, el santo Dios y solemne reserva.

En la iglesia de nuestra señora del Carmen se celebrará una función á esta señora, costeada por sus camareras, será orador D. Antonio Roselló, estará su D. M. de manifiesto y oficiará el coro un conjunto de profesores músicos.

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta de provincias.

—Alocución que ha dirigido la junta provisional de Zaragoza á los habitantes de Aragón desde Carriñena:

Habitantes de la provincia de Zaragoza: Vuestra junta superior de gobierno acaba de constituirse y os dirige su voz con la proverbial franqueza aragonesa y con el lenguaje de la verdad y convencimientos. Satisfecha la necesidad reconocida por todos de reunirse los pueblos pronunciados en un centro de acción gubernativa, resta tan solo que esta junta os manifieste cual es su bandera y el emblema que en ella lleva consignado. Constitución de 1837, independencia nacional, Reina Doña Isabel II, pureza en la administración, unión de todos los liberales, olvido de lo pasado y recta justicia son los objetos á que dirigirá sus desvelos.

Se complace en la idea de que la antigua capital de Aragón que tantas pruebas anteriores tenía dadas de su patriotismo y decisión para cuanto contribuyera, á afianzar la libertad; se convencerá bien pronto de que la marcha general de la nación ha sido una necesidad para salvar aquella de los peligros que la amenazaban, y de que desengañados sus habitantes de los infundados temores que han abrigado, abrazarán con entusiasmo á los que debieron ser siempre sus compañeros y reconocerán la justicia de nuestro salvador pronunciamiento.

Los que tienen el alto honor de dirigiros su voz desde este recinto, comparecerán muy pronto en la capital, y en ella permanecerán tranquilos esperando el fallo de la provincia. Su deseo no es otro que la nación no retroceda de las instituciones que se ha dado, para volver tranquilos á sus hogares sin mas ambición ni otra recompensa que la de haber contribuido á salvar al país, la Constitución y la Reina, dejando para siempre afianzados objetos tan sagrados para los habitantes de esta provincia y para el pueblo español. Carriñena 31 de julio de 1837.—El presidente, Jaime Ortega.—El vicepresidente, José San Gil y Heredia.—Francisco Gutiérrez.—Ramon Garcés de Marcilla.—Juan Boral.—Francisco de Paula Oseñalde, vocal secretario.

—Las juntas que se hallaban establecidas en Valencia con los títulos de salvación, centralización de fondos, armamento y defensa, de hacienda y la diputación provincial han dirigido al gobierno provisional una razonada exposición en que después de definir y razonar lógicamente respecto al último alzamiento, manifestando cuales son los deseos y las necesidades de los pueblos concluye suplicándole:

1.º Sin promover reacciones odiosas, atienda al mantenimiento del culto y del clero.

2.º Que sin mengua de la independencia nacional anude y afiance en un concordato nuestras relaciones con la Sede apostólica.

—No pasa correo de la mala, cuyos viajeros no sean robados. Los maestros de postas son los que mas sufren; porque el primer saludo de los ladrones es una descarga, y en el último robo, que fue ayer por la noche, mataron un postillon y una mula. Es preciso recorrer los montes de Bahau y perseguirlos como á lobos, si no llegaremos á vernos incomunicados.

GRANADA 4.º En la mañana del día de ayer en el sitio nombrado Puente de la Paja ha ocurrido una lamentable catástrofe. Domingo de Moya de edad de 59 años, de estado casado y de ejercicio sastre, cogiendo distraída á su familia subió al último piso de su casa y se arrojó á la calle por una ventana de mas de quince varas de altura, quedando muerto en el acto sin poder recibir auxilios de ninguna especie. Se atribuye tan fatal suceso á un acceso de demencia en que estaba el referido iniciado. Lo lamentable es la desolación en que ha dejado á su familia, compuesta de su esposa, su madre, dos hermanas y cuatro hermanas, á quienes auxiliaba con su trabajo.

—Programa de los festejos con que ha celebrado Figueras los últimos gustos acontecimientos:

Dios ha salvado al país y á la Reina. Tributemos gracias al todo poderoso por tan señalado beneficio y entreguémosle al mas puro regocijo.

Para celebrar tan faustos acontecimientos nuestro ayuntamiento ha acordado lo siguiente:

Primero. A las doce del día de hoy habrá repique general de campanas, y el cuerpo Municipal saldrá de las casas consistoriales para trasladarse á la iglesia parroquial, donde se cantará un solemne *Te-Deum*. Se invita á los vecinos todos de esta villa á que se sirvan acompañar al ayuntamiento en tan religioso acto.

Segundo. Terminada esta ceremonia, un repique general de campanas y las salvas de artillería de la plaza anunciarán la salida del retrato de S. M., que será paseado con el estandarte nacional en una elegante carretela ricamente adornada por las calles principales de la villa, precediéndola el ayuntamiento, autoridades civiles y militares con las demás personas que le acompañaren.

Tercero. Después será colocado el retrato de S. M. en el balcón de las casas consistoriales, y la milicia nacional dará la guardia de honor.

Cuarto. Por la tarde habrá corrida de novillos, y durante la noche baile público en la plaza de la Constitución.

—Nos dicen de Granada:

Hoy jueves 3 se han celebrado con iluminación, repique de campanas y cohetes las faustas noticias recibidas de Sevilla y Cádiz.

La diputación provincial de aquí es malísima, por lo que se va á pedir que se renueve antes de las elecciones á Cortes.

—De Málaga han salido comisionados por aquella junta para felicitar al gobierno por los últimos sucesos.

—Leemos en los diarios malagueños:

El domingo 9 del actual fue pasado por las armas en Sierra de Yegris D. José Pérez, por disposición de las autoridades de aquella villa. Sabemos que los motivos en que se han fundado para cometer tan bárbaro atentado, son el haberse pronunciado el Pérez en favor de nuestra causa, y haber sido nombrado vocal de una junta de gobierno en unión de D. Francisco Antonio de Vergara; mas tan luego como aquel ayuntamiento pudo, trató de prender á los vocales antedichos, y teniendo estos que huir precipitadamente, se presentaron ante la esceleratísima comisión popular de gobierno de esta provincia; la cual autorizó al Pérez para que pasando al pueblo relevase al ayuntamiento. Parece que el Vergara, hallándose en la actualidad preso é incomunicado, ha dirigido una fuerte exposición á la comisión de gobierno.

Este es un hecho tan escandaloso como atroz, y creemos que debe ser castigado sin demora.

Nos dicen de Zaragoza: Suceso extraño.—El día 5 ha ocurrido en la Almudina cerca de esta ciudad, un extraño suceso. D. Manuel Hernandez, viudo y rico hacendado de la misma, recibió del ordinario una cajita muy linda con sobre á dicho señor. Su familia llevada de la curiosidad quiso la abriese el padre en presencia de todos: pero esto se negó, pensando podía contener alguna cosa secreta. Bajó á su despacho y á fuerza de trabajo consiguió romper las muchas correas claveteadas con el mejor gusto, cuando al abrir la tapa se oyó

una detonación horrible, y sin saber cómo se encuentra fuera del cuarto y sin mas lesión que una herida en la mejilla y casi soloado por las miasmas que salieron del baulito. Acudieron al estrépito la familia y vecinos, y encontraron gran parte del despacho y dos grandes tabiques hechos pedruzcos, como igualmente la puerta, y aun porción de pared maestra; salvándose empero milagrosamente una urna con cristales, donde se guardaba una hermosa imagen de la virgen del Rosario, siendo notable que ni aun los cristales padecieron el mas mínimo quebranto.

—BARCELONA 5.—Esta tarde entre seis y siete, inmediatamente al paseo de Gracia, un infeliz carretero ha quedado muerto de resultas de haber volcado el carro cargado de piedra.

—En Girona se ha celebrado con el mayor entusiasmo y con toda clase de públicos festejos el feliz desenlace de la crisis por la que acaba de pasar la nación.

—En todos los pueblos de la provincia de Huesca se han celebrado tambien los últimos faustos acontecimientos.

Gaceta de la capital.

Han ingresado en la caja de ahorros de Madrid 10,335 rs. vn. depositados por 333 individuos, de los cuales los 14 han sido nuevos imponentes.

Se han devuelto 21,287 rs. 55 mrs. á solicitud de 53 interesados.

—El 27 de julio último, Ramon Mingo, maestro zapatero, fracturó á su cañada Justa Sanz, varias costillas de resultas de haberla dado una patada estando ebrio.

D. Plácido Suarez Valdés, natural de Villanueva en Asturias, soltero, abogado y de 25 años, fue preso la tarde del día 23 de julio último, por haber sacado 5000 rs. á D. Juan Alonso vecino de esta corte; dejándole un título de 5 por 100 de 40,000 rs. con 15 cupones. Fue conducido á la cárcel de corte, donde se halla á disposición del señor Pasaron y Lastra.

—A las tres y media de la tarde del día 5 fue puesto preso en la cárcel de corte por la guardia de Lavapiés, Francisco Erebiga, por haber herido con navaja en el cuello, á Ignacio Muñoz, sin haber mediado disputa de ninguna especie. El herido fue curado y conducido á su casa, instruyéndose diligencias en el juzgado del señor Luceno.

—Pascual Agramunt, natural de Gandesa, soltero de 18 años, sin ocupación alguna; tuvo entrada en la cárcel de Villa (donde se halla) por haber insultado á la ronda y al alcalde de barrio del Almirante, la tarde del 22 de julio último en la fuente de la Cibeles y en el tránsito hasta la cárcel.

—Por Acacio Martinez, residente en Chamberí, fue apaleada Ignacia Medina en dicho pueblo, é insultado el alcalde. Se instruyen diligencias por el juzgado del señor Pasaron y Lastra.

—Un diario de la noche llama la atención del gobierno sobre el estado de atraso en sus haberes en que se encuentra el regimiento de S. Fernando 11 de línea.

Comunicado.

Sres. redactores de EL HERALDO.

En el número 540 del periódico que Vds. tan dignamente redactan, he visto una carta de su corresponsal de Barcelona llena de inexactitudes é injuriosa á los individuos de la junta de aquella provincia, que hasta el sacrificio han hecho de su amor propio, dejando en obsequio de la unión de desvanecer tantas falsedades como han propagado unos pocos hombres que se han dicho pertenecer al que fue antes partido moderado.

Son de tal naturaleza las contenidas en la citada carta, que me creo obligado como secretario de dicha junta á describir con la sinceridad de un hombre que nunca ha mentado los hechos que á su corresponsal sirven de base para atacarla.

Dice en primer lugar que en Barcelona hay dos docenas de hombres que quieren explotar todas las situaciones, y que habiendo sido los mismos que impulsaron á Espartero al bombardeo de dicha ciudad, se han apoderado de esta situación y destruido la unión de los partidos etc.

Tan conocida como es la alusión, es pública la noble conducta que han seguido los dignos individuos de la junta, cuyos nombres calla su corresponsal porque ellos solos responden á sus asertos. Señale sino quien de la junta ha explotado la situación, cuál de ellos ha impulsado el bombardeo de Barcelona y quien ha destruido la unión de los partidos. ¿Han sido los señores Benabent, Llacayo, Ricart, Degollada etc. etc. ¿Porqué calla sus nombres el corresponsal cuando dice inexactamente que figuraban en primera línea los dignísimos señores Castro, Zafont, Senillosa y Angulo? ¿Son aquellos esparteristas? ¿Quien hizo el pronunciamiento en Barcelona? ¿fueron los señores Castro y demás que menciona á los que designa como esparteristas? Yo no haré la defensa de las personas que se calumnian bajo el velo del anonimato, porque su conducta los pone á salvo de los tiros de la maledicencia de algunos que predicando unión solo abrigan en su pecho el rencor y la venganza.

Para contestación á lo restante de la carta, baste la relación exacta y verdadera de los hechos, que nadie bajo su firma se atreverá á desmentir.

En la junta de Barcelona no hay persona alguna intolerante; nadie se irritó de la venida de los emigrados; á muchos se les dió colocación inmediatamente; á todos se les dió recursos para pasar al cuartel general del señor Castro.

Es cierto que disgustaron algunos nombramientos del señor ministro de la Guerra, y no todos como dice el articulista, y no á una fracción de la junta, sino á todos los individuos, incluso los señores Castro, Angulo, Senillosa y Zafont.

La junta en su totalidad ha estado siempre íntimamente unida con el ayuntamiento y con una parte respetable de la diputación, en cuyos cuerpos ha hallado siempre la cooperación mas decidida para derrocar á Espartero y su pandilla, y la comunicación del 16 dirigida al general Serrano, no nació de la parte intolerante de la junta, sino del señor Angulo y del señor Castro: revelación á que me obligan la mala fe de su corresponsal de Vds. y el asentimiento que á muchos hombres honrados ha merecido semejante equivocada aserción.

El pensamiento de aquella comunicación fue exclusivamente del señor de Angulo, quien en la noche del 15 de julio á la hora de la salida del teatro manifestó al que suscribe y después á la junta, haber dicho al señor de Castro que la redactase, y que este le contestó que lo haría aquella misma noche si no tenía sueño: el señor de Angulo es caballero y no lo negará. El 16 por la mañana el señor de Castro trajo redactada la comunicación, y aprovechándose la prevención en que estaba la junta por solos dos ó tres nombramientos, pintó su autor al cuartel general de manera que se logró que tal como estaba redactada se aprobase por unanimidad de los presentes, entre los cuales se hallaban los cuatro dignísimos vocales que menciona su corresponsal. Resolvióse en seguida por una inmensa mayoría su publicación, y el señor de Angulo se ofreció á la junta para entregársela al señor ministro de la Guerra, único objeto que le ha traído á Madrid.

Sin embargo de este acuerdo, el presidente de la junta el señor Benabent, recelando que semejante comunicación fuese una red tendida á la junta, no le dió cumplimiento; y llamando al señor Llacayo, D. Luis de Collantes y al que suscribe, nos manifestó sus recelos; recelos que teníamos nosotros tambien y previnimos todas las consecuencias que pudiera traer.

En la sesión del 17 el señor de Castro se quejó de la falta de cumplimiento del acuerdo citado, pues dijo que en ningún periódico se había insertado é insistió en que se publicase y así es que se publicó el 18 siguiente en cumplimiento de lo acordado.

Esta es, señores redactores, la historia exacta y verdadera de la citada comunicación, que nadie, repito, se atreverá á desmentir bajo su firma.

Esta comunicación sirvió de pretexto para la reacción del día 20 y los emisarios de un partido á quienes tan generosamente se había dado un abrazo fraternal, salieron para todas las juntas auxiliares y arrancaron únicamente de las de Villafraña, Igualada y Vich los célebres manifiestos contra la junta provincial, pues que las de Vilanova, Manresa, Berga, Tar

rasa, Sabadell, Granollers, Mataró, Arens de Mar y San Feliu de Llobregat la ofrecieron el mas franco y decidido apoyo.

Al mismo tiempo que se publicaran las célebres comunicaciones de Villafraña, Igualada y Vich, el señor de Senillosa hizo dimisión de su puesto, dos periódicos de aquella capital dirigieron sus ataques á la mayoría de la junta y los hombres que deseaban dominar la situación, que no habian creado, designaron á las turbas como ayacuchos á todos los que habian pertenecido constantemente al partido progresista.

Así es que dos ó trescientos alucinados se presentaron en la noche del 20 en la plaza de la Constitución pidiendo su "voto", sino dando las voces de "maera la junta, maera la diputación provincial, maera el ayuntamiento, maera la navent, Degollada, Llacayo, etc., etc."

La junta no estaba prevenida; pero confiada en su lealtad y patriotismo, en vez de ametrallar á los alucinados, como los conspiradores hicieron en otra época, se valió del lenguaje de la persuasión; convenció á los amotinados de su simrazon, y dispuso quedasen presos así unos cuantos que se presentaron diciéndose comisión del pueblo, como otros que vio por sí misma dirigir los grupos; y al director de la *Primeridad* persona enteramente desconocida: cuyos presuntos han sido deportados sin formación de causa como lo fueron en otro tiempo algunos individuos de la junta; ni serán castigados por la comisión militar que supone el corresponsal de Vds., sino con arreglo á la ley de 17 de abril de 1821 conforme al bando que se publicó á últimos de junio y por consiguiente mucho tiempo antes de la reacción.

Las reacciones de Malaga, la de Teruel, la intentada en Granada y alguna otra, prueban la existencia de un plan que tiende nada menos que á destruir los principios santos de unión, fraternidad y olvido, que tan sinceramente profesó la junta provincial de Barcelona.

Espero señores redactores se servirán insertar este artículo en su periódico, en justa vindicación de la junta que honra con el cargo de secretario de la misma á este su acaudalado S. S. Q. B. S. M.—Francisco Castañ.

Sres. redactores de EL HERALDO.

May señores míos: Ruego á Vds. se sirvan insertar en su apreciable periódico las siguientes líneas:

Nos hemos encontrado en la mas atroz anarquía, y el gobierno, que no calificamos ahora, llegó al mas alto concepto y descrédito. Las leyes estaban sepultadas, las costumbres y la moral pública olvidadas y despreciadas; en la calle, ni en casa, ni en medio de su familia, ni en el trabajo, ni en la escuela, ni en la prensa y en los honores ciudadanos clamaban por el remedio de tantos males. Gemíamos bajo el despotismo; el despotismo no es la justicia y sin justicia no hay sociedad posible.

Ningun ramo de la administración se había resentido tanto como el de la magistratura y la judicatura; y el hacer que en todas épocas han merecido en España estos importantes cargos reclama que el gobierno fije su atención en las personas que los ocupan, y si todas no son dignas de encontrarse en ellos remuevas las que no lo merezcan sin que le arrebre su número aunque tal vez sea muy considerable.

Esto piden los pueblos subyugados, esto pide la sociedad ofendida, y tambien se atreve á reclamarlo S. S. S.

UN SEDIENTO DE JUSTICIA.

PARTE INDUSTRIAL.

Fondos publicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 7 DE AGOSTO.

TITULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 18 operaciones, por la suma de 13,700,000 rs. con el cupon corriente, de las cuales 2 al contado á 21 1/2 y restantes á 22 1/2 á varias fechas ó voluntad.

TITULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 6 operaciones por la suma de 4,600,000 rs. con 13 cupones vencidos á 26 3/8 y á varias fechas ó vol.

CAMBIOS.

Londres á 90 días 37 3/4 á 71 1/2	Malaga á 12 p. d.
Paris á 90, 16 librs 8	Santander 118 p.
Alicante 112 d.	Santiago 3 1/2 d.
Barcelona 1 papel d.	Sevilla á 12 p. d.
Bilbao par.	Valencia á 12 p. d.
Cádiz á 12 p. d.	Zaragoza á 1 d. papel.
Coruña 1 daño dinero.	Descuento de letras 6 p. 100 al año.
Granada á 12 p. d. papel.	

MERCADOS DE MADRID DEL DIA 6 DE AGOSTO.

Trigo, de 33 á 44 rs. fanega.
Cebada, de 15 1/2 á 16 1/2 id.
Algarrobas, á 21 id. id.
Acetite, de 56 á 58 rs. arroba.

ERRATA.

En nuestro número del 5 del corriente en la lista de suscripción á favor de Sevilla y Reus, donde dice D. Luis Fourné, debe leerse D. Luis Jouve.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL EXTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington
Piccadilly.
En París, en el cercle littéraire des Salons Valois, Palais National
Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des
partements, Place de la comédie, Mr. Delpech.
En Bayona, en la redaccion del <i>Phare des Pyrénées</i> .
En Lisboa, redaccion de <i>O Correio Portuguez</i> .
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.
En todas las Administraciones de Correos, y ademas en:
Alicante, Casa de D. Juan José Carratala, al
mercado de libros.
Burgos, Id. D. Timoteo Arnau, id.
Cádiz, Id. D. Alejandro Lorente.
Cuenca, Id. D. Juan Menéndez.
Don Benito, Id. D. Bernardino Galvez Garcia.
Ferrol, Id. D. Nicasio Taxonera, del
mercado de libros.
Gibraltar, Id. D. Ignacio Maria Ramos,
Id. D. Francisco del Liceo.
Huesca, Id. D. José Bueno.
Jerez de la Frontera, Id. D. Camilo Boix, D. Tomás
Lérida, Id. D. Francisco Delgado, al
mercado de loterías.
Mondrion, Id. D. Vicente Calvillo, al
mercado de loterías.
Ocaña, Id. D. Nicolás Francisco de
Id.
Pontevedra, Id. D. Avelino Pastor, del
mercado de loterías.
Palencia, Id. D. Francisco Rey Romero,
Id. D. Clemente Lopez Delgado.
Santiago, Id. D. Clemente Lopez Delgado.
Santander, Id. D. Vicente Lopez Delgado.
Toledo, Id. D. Clemente Lopez Delgado.
Valladolid, Id. D. Mariano Rodriguez,
Id. D. Mariano Rodriguez,

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.